

¿Por qué sucede Covid-19?

Un estudio bíblico sobre las relaciones quebrantadas y el plan de Dios para la restauración global

Él es la imagen del Dios invisible; el primogénito de toda la creación porque en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. Él antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten. Y, además, él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos para que en todo él sea preeminente; por cuanto agradó al Padre que en él habitara toda plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto sobre la tierra como en los cielos, habiendo hecho la paz mediante la sangre de su cruz.

Colosenses 1:15-20 (RVA 2015)

Reflexión

Vivimos en un mundo quebrantado. Este deterioro se hace evidente en la injusticia, la pobreza, la corrupción, la codicia y el daño al medio ambiente. Según el Banco Mundial, el 10% de la población del mundo entero vive con menos de \$2.00 dólares estadounidenses al día. En la misma línea, la UNICEF afirma que, por cada 1,000 niños que nacen, 39 mueren antes de los cinco años por causas que se pueden prevenir. La Organización Mundial de la Salud estima que, alrededor de una de cada tres mujeres en el mundo han sufrido violencia física y/o sexual de pareja o violencia sexual por terceros en algún momento de su vida. Finalmente, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente afirma que el cambio ecológico que afecta a todo el mundo está ocurriendo a un ritmo más acelerado de lo que previamente se creía.



Cuando pensamos en la causas de esta situación compleja de dolor y sufrimiento, nos damos cuenta que todos esos males no son más que síntomas de una causa aún más profunda. Esa raíz se encuentra en Génesis 3, cuando la raza humana optó por ir más allá de los límites que Dios había

tearfund.org/covid19
 covid19-response-team@tearfund.org

establecido y, como consecuencia, rompió su relación divina con Dios. Los versículos 8-10 muestran algunos de los efectos de la relación deteriorada con Dios: vergüenza, desconexión, temor.

Quando oyeron la voz del SEÑOR Dios que se paseaba por el jardín en la brisa del día, el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del jardín. Pero el SEÑOR Dios llamó al hombre y le preguntó:—¿Dónde estás tú?

Él respondió: —Oí tu voz en el jardín y tuve miedo, porque estaba desnudo. Por eso me escondí.

Sin embargo, las relaciones que se rompieron en Génesis 3 no solo fueron las que unían a Dios con la raza humana. Otras relaciones fueron igualmente afectadas: las relaciones consigo mismo, con los demás y con toda la creación. Una lectura atenta del Génesis revela los efectos de la ruptura en esas otras dimensiones. La Biblia es clara cuando afirma que Dios, los seres humanos y el mundo natural están profundamente interconectados, al punto que si uno se ve afectado, todos sienten el impacto.

La epidemia de Covid-19 no es un “desastre natural.” Es un desastre que nosotros mismo hemos causado. Los virus saltan de los animales e infectan a las personas. La destrucción del medio ambiente y el aumento en la frecuencia con la que las personas entran en contacto cercano con animales que son portadores de virus facilita aún más ese salto. La deforestación, la minería, el comercio de carne de animales silvestres, el tráfico de animales y las prácticas agrícolas no sostenibles son factores a tener en cuenta. La desesperación ocasionada por la pobreza y la codicia por acumular riquezas subyacen a un sistema global que, está fundamentalmente en desacuerdo con la intención original de Dios de Shalom.

Reconocer esta realidad no significa decir que “Dios haya causado todo el mal,” ni que “Dios lo haya determinado,” ni tampoco que “Dios haya enviado su juicio”. Al contrario, es reconocer cómo el estado actual de la creación y la realidad del pecado sistémico e individual contribuyen al incremento y la expansión de situaciones que causan daño. Dios creó un mundo donde todo está interconectado y naturalmente, la ruptura en las relaciones tiene consecuencias

La respuesta de Dios a estas desconexiones múltiples es Jesús, quien vino a nuestro mundo doliente para sustentar nuevamente todas las cosas y para reconciliar consigo mismo todas las cosas tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante su sangre vertida en la cruz (Col 1:17-20).

La buena noticia es que, en Jesús, hay esperanza para nuestro mundo quebrantado. En Cristo, nuestra relación con Dios, con nosotros mismos y con los demás puede gozar de reconciliación y restauración. Esto nos da esperanza de que un futuro mejor es posible. Podemos construir un mundo mejor, un mundo en el que se demuestre el deseo que Dios tiene de conexiones armoniosas y de relaciones restauradas para el bien de la creación de Dios.

Preguntas para la reflexión

1. Lea Génesis 3 e identifique las señales del quebrantamiento en las diferentes relaciones: con Dios, consigo mismo, con los demás y con toda la creación.
2. ¿Ha experimentado algunas de estas señales del quebrantamiento en las relaciones en su vida personal y en su comunidad?
3. ¿Cómo experimenta su comunidad este quebrantamiento de la creación durante la crisis por Covid-19?
4. Piense en las maneras en las que las relaciones restauradas con Dios, consigo mismo, con los demás y con toda la creación pueden contribuir a sanar nuestro mundo quebrantado.
5. Si Dios, en últimas, trabaja por la reconciliación y la restauración de todas las cosas, ¿Qué percibe que Dios está haciendo en este momento en su vida, incluso en medio de la pandemia de Covid-19? ¿Qué percibe que Dios está haciendo en su iglesia y en su comunidad local? ¿Dónde ve el trabajo restaurador de Dios? ¿Cree usted que Dios lo está invitando a participar en su obra redentora?
6. A medida que salimos de los desafíos iniciales de Covid-19, preguntémonos qué tipo de mundo queremos construir en el futuro. ¿Podemos arrepentirnos del mundo que hemos creado y, en cambio, buscar construir uno donde no exista una brecha tan grande entre pobres y ricos. Un mundo que nos permita vivir en armonía con la creación. Un mundo donde entendamos que el bienestar de uno está ligado al bienestar de todos?

Oración

*Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.*

 tearfund.org/covid19
 covid19-response-team@tearfund.org

*Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.*

Papa Francisco